

Ser Profesor(a) Titular de la U

Estos días, mientras veía las caras de los y las estudiantes de esta Facultad o mientras celebrábamos los 100 años del Edificio Escuela de Ingeniería con J, evocaba mi propia juventud y los sueños, las penas, los amores y los quehaceres que la forjaron. Añoro a mi madre y su ejemplo, a mis hermanos, a mis maestros y maestras. Algunos de los sueños, los amores y las preguntas aún me mantienen con ganas y deseos y ciertamente con ideas y más preguntas.

Quizás mis colegas también evocan el camino en este proceso no conservativo que es la vida y la vida académica en particular. En efecto, los caminos que recorreremos, sus recovecos, sus roces y sus muchos altos y bajos nos definen y para todos y todas y todes son diferentes. Afortunadamente, hoy tenemos más diversidad de trayectorias y acervos, entre otras diferencias, somos más mujeres, incluso provenientes de otras latitudes. Pero aquí estamos, nos hemos convertido en profesoras y profesores titulares de la Universidad de Chile. ¡Lo logramos!

Y alcanzar la titularidad en la U es especial porque la U es única y especial.

La mentada excelencia académica en la U no se reduce a estadísticos e indicadores de alguna actividad académica. Nuestra excelencia debe redundar

en más bienestar, equidad, felicidad, inteligencia, sostenibilidad...en más cambios para quienes están dentro y fuera de la academia, para quienes son hoy y quienes serán mañana. La titularidad nos confiere una responsabilidad que va mucho más allá del yo y mío. Representamos a la Universidad de Chile, tenemos su misión y sus valores. De ellos, destaco:

- *...compromiso social y responsabilidad pública.*
- *Cultivo amplio, armónico y sin restricciones de las disciplinas científicas, humanísticas, artísticas y tecnológicas. Fomento de los necesarios diálogos inter y transdisciplinarios, tanto al interior de la Universidad como con actores externos.*
- *Pluralismo, respeto a la diversidad, diálogo, tolerancia y libertad de conciencia, libertad de cátedra, pensamiento y expresión.*
- *Respeto irrestricto y promoción de los derechos humanos en todas sus dimensiones.*

Los tiempos que vivimos son complejos y también difíciles, desafiantes, de crisis. Es decir, según la Real Academia Española “Cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados” *which is, of course, a Greek Word!!* Un cambio profundo que emerge en el caos y la incertidumbre. Y tenemos tanto que decir y hacer en torno a todo esto pues, si bien los tiempos que corren pueden

describirse como una crisis política, en el sentido de la convivencia entre nosotras, nosotros y nosotres, y con el entorno que no sólo nos rodea, sino que del cual tenemos una ineluctable interdependencia, y a la que no somos ajenas o ajenos, también es una crisis de nuestros paradigmas de quehacer académico en lo epistemológico y lo ontológico, o sea, el cómo y el qué. Y aunque posiblemente las mejores y más innovadoras ideas surjan de mentes más jóvenes, ágiles y libres –algunas de las cuales hemos tenido el privilegio de guiar como profesores y profesoras –, nuestra experiencia acumulada ha de servir como gatillador de dichos cambios profundos y necesarios... Al fin nuestra acción cotidiana ha de ser para que:

vibre entera la Universidad, bajo el blanco y ardiente estandarte que levanta la ciencia y la paz... En ti canta la vida su coro, nada muere pasando tu umbral. Juventud, como un río sonoro, agua fresca de la Eternidad.

Agradezco a Macarena por acompañarme, por entenderme, sostenerme y soportarme y por amarnos. Agradezco también, de verdad, a nuestras autoridades, especialmente a Marcela Munizaga, por esta ceremonia y la posibilidad de compartir. Nos hace bien aquilatar lo que somos para... Seguir.

Laura Gallardo

Santiago, 4 de mayo de 2022